



**Zen Occidental: Transición y Desorden.**

**Una serie de ensayos sobre "Discusión de algunos de los desafíos enfrentados por los practicantes del Zen Occidental".**

**Parte IV – "El Gong-An (Koan) y el Hua-Tou"**

Por Chuan Zhi Shakya, Noviembre 2.006

[www.hsuyun.org](http://www.hsuyun.org)

Traducido al Español por Carlos Luís López Tovar [Upasaka Zhèng huò]  
Puerto Ordaz. Ciudad Guayana - Venezuela.

**"Los practicantes antiguamente se les enseñaba a "soltarlo todo" y a "no pensar acerca de lo bueno y lo malo" – pero ellos no lo podían hacer. Ellos no podían 'desprenderse de todo'. Sí ellos no estaban pensando acerca de lo bueno, ellos estaban pensando acerca de lo malo. Bajo estas circunstancias, los patriarcas no tenían otra elección que usar un veneno para contrarrestar otro, de modo que ellos enseñaron el método de investigación del gong an y el hua tou". - El Gran Maestro Hsu Yun (Nube Vacía)**

Muchas personas comparan el entrenamiento Zen con el estudio de un gong-an (**koan**), debido al uso bastante frecuente de esta técnica de enseñanza en los monasterios Zen. Los **koanes** son una de muchas técnicas diferentes, que los instructores han usado durante siglos, para ayudar a los estudiantes a abrirse paso a través de la rígida estructura mental que obscurece el más elevado dominio del Ego. En China, el uso del **gong-an** fue abandonado, así como los instructores empezaron a reconocer que los estudiantes estaban más propensos a intelectualizar con ellos (**gong-an**) que usarlos como vehículos para penetrar sus propias mentes. Los estudiantes tenían una acción defensiva – estaban levantando barreras más que bajarlas. El hua-tou, fue el próximo paso en la evolución de esta práctica y, debido a su gran simplicidad y aguda dirección, a menudo es todavía usado hoy en China. El estudio de ambos, el hua-tou y el gong-an, son excelentes métodos, pero ellos no son relevantes para todas las personas.



## El Gong-an

Hoy en día, el gong-an es predominantemente usado en las sectas Rinzai y Soto Japonés –aunque no todas ellas - como un medio de iniciar a los estudiantes con una práctica Zen. Ellos también son usados convenientemente, como semillas para los sermones. Traducido, gong-an significa "**caso público**". Un ejemplo de gong-an en el "Libro de La Serenidad, Cien Años de Diálogos Zen" es el titulado "**El Honrado por el Mundo Ascende al Asiento**". El diálogo contiene una introducción, un Caso (el corazón del gong-an), un comentario, un verso, otro comentario y algunos adagios añadidos. En este ejemplo, el Caso es:

Un día el Honrado por el Mundo ascendió al Asiento. Manjusri golpeó la grava y dijo, "Claramente observo El Dharma del Rey de El Dharma; El Dharma del Rey de El Dharma es así".

El Honrado por el Mundo entonces se bajó del Asiento.

Con tal consideración y muy poco de fondo histórico, este corto diálogo evoca numerosas preguntas, ideas y significados que van mucho más profundos de lo que puede ser inicialmente obvio. La belleza de estos elementos literarios deja pequeñas maravillas acerca del por qué se han conservado así de bien, las colecciones de éstos a través de los siglos o por qué todavía ellos son estudiados hoy en día. Todavía, debido al desdoblamiento impecable del tiempo, el contexto de la inmensa mayoría de los antiguos gong-ans, requiere una gran cantidad de explicación, explicación que podría no haber sido necesaria para la era en la que ellos fueron escritos. Hay una gran cantidad de conceptos teológicos, que ahora casi han desaparecido; que hace mil años eran del conocimiento común de los estudiantes; por ello, el estudio de los antiguos koans puede requerir tanto conocimiento de fondo que el propósito se pierde en el estudio –ellos se vuelven de interés más académico que de uso religioso. Afortunadamente, hay unos pocos instructores **Zen** quienes han reconocido esto y han estado creando colecciones de koans contemporáneos que son más útiles para los estudiantes de las culturas occidentales modernas.

## El Hua-tou

El hua-tou es un acercamiento mucho más sencillo que el mismo intento con el gong-an: para penetrar el velo del ego a través de la



concentración aguda para revelar la esencia del 'Yo'. En lugar de los diálogos, comentarios y versos, y más comentarios y más versos, tenemos una idea simple para meditar, para reflexionar: "¿Antes que usted naciera, cuál era su cara original?" O "¿Quién está recitando los mantras?" O "¿Quién está arrastrando este cadáver alrededor?" O sencillamente "¿Quién está comiendo?" En el hua-tou, no hay lugar para el diálogo, para la discusión, para los comentarios, para los versos: **hay sólo la pregunta sin contestar para contemplar.** Todos los **hua-tous** son esencialmente lo mismo; todos ellos tienen la misma respuesta, una respuesta que no puede ser verbalizada – solamente comprendida. Hsu Yun le dijo a sus estudiantes: "**Cuando ustedes comiencen a mirar dentro de un hua-tou, agárrenlo estrechamente, nunca permitan que se vaya. Es como un ratón tratando de roer su salida fuera de un ataúd. El hua-tou lo concentra a uno en un solo punto. No prueba en concentrarlo en diferentes lugares y no se detiene hasta que se le comprenda. El objetivo es usar un pensamiento para erradicar los otros pensamientos innumerables.**". Pero él (Maestro Hsu Yun) nos advierte que éste no es un método para ser usado ligero o indiscriminadamente: "Este método es un último recurso, como cuando una flecha con veneno ha penetrado en alguien - deben tomarse medidas drásticas para curar al paciente".

Algunas personas me han preguntado si es necesario tener un instructor cuando se trabaja con un gong-an o un hua-tou. La respuesta es sí y no. Algunos de los antiguos koans están tan profundamente entrelazados con los acentos culturales, que un estudiante que los estudia necesita suficiente información de fondo tan sólo para que sea iniciado el estudio de éstos. En tales casos un instructor puede ser extremadamente útil. Puesto que el intento fundamental de ambos, el gong-an y el hua-tou, es desarrollar una precisión de mente a través de la contemplación, el trabajo independiente con ellos es esencial para que ellos sirvan a su propósito. También me he preguntado, ¿cómo uno sabe si ha tenido éxito en la penetración de un hua-tou o un gong-an? Cuando nos aproximamos a ellos (el hua-tou o el gong-an) con integridad, devoción e intensidad, sabremos cuando ellos han tañido una campana para nosotros. Siempre será evidente si ellos todavía están oscuros o si ellos se han abierto para iluminarnos. Una vez nosotros "lo conseguimos", la necesidad para la comprobación parecerá tan tonta, icómo un medallista de oro Olímpico en el evento de los 100 metros estilo libre preguntando a uno de sus contrincantes si su remate fue bueno!





Hay demasiados términos que definen el lenguaje del Buddhismo, y el Buddhismo Zen en particular, para tratarlos a todos ellos, pero merece la pena; la investigación profunda del modo en el cual los términos Buddhistas son usados históricamente así como también en la actualidad, sí hemos de adentrarnos en el significado del "Diálogo Zen". Mirando desde lo alto de pie a la orilla de un lago, nosotros podemos mirar un pequeño palo flotando sobre la superficie, completamente inconscientes del enorme leño al que está unido inmediatamente debajo. A menudo la terminología religiosa se parece a esto. Primero nosotros vemos el palo, significa la superficie, y entonces cuando nosotros ahondamos en una disciplina espiritual, encontramos nuevos significados de aquellos términos a medida que nuestra consciencia y nuestra comprensión se expande.

Mucha terminología Buddhista ha sido mal utilizada la mayoría de las veces sin intención alguna, por las personas quienes han fracaso en mirar un poco más que el palo sobre la superficie. Ellas adolecen de la experiencia personal que trae consigo la comprensión más profunda. Las palabras sólo tienen aplicabilidad para nosotros, en el contexto de la experiencia. Por ejemplo, todos nosotros sabemos lo que es un gato. Nosotros hemos visto cuadros, quizá hemos poseído uno, o poseído una mascota, o hemos visto uno en una tienda de mascotas o en la casa de un amigo. Nosotros tomamos la palabra gato sentada en nuestro vocabulario porque tenemos experiencia directa con un gato – experiencia que es común a la mayoría de todos los demás con quienes también conversamos. Pero, ¿Qué es lo nuevo para la persona acerca de la palabra gato? La persona busca en el diccionario y lee "carnívoro doméstico pequeño, Felis doméstica o F. catus, reproducido en un gran número de variedades". Al día siguiente la persona está conversando con un amigo acerca de una deliciosa cena con bistec que tuvo la noche anterior. La persona está pensando la manera de describirla y decide ser ingenioso y usar la nueva palabra recién aprendida y dice al amigo: Oye chico, era una cena digna de un gato."

¿Cuán extrañas y foráneas deben oírse las palabras Dharma, Karma, Buddha, Avalokitesvara, Bodhisattva, Nirvana y Pāramitā para aquellos novatos en el Budismo? ¡Y todavía más extrañas si las buscan en un diccionario! Pero los diccionarios nos dan solamente una pequeña parte de la historia de las palabras. La experiencia proporciona un



contexto completo del significado. Las experiencias espirituales no tienen significado social o personal hasta que las colocamos en un modelo en el cual podemos organizarlas y pensar acerca de ellas. Las experiencias espirituales por sí mismas no están basadas en el idioma, no dependen de la sociedad, contexto o de alguna religión en particular con que uno se asocie. Por la falta de mejores opciones, nosotros adoptamos la terminología de religión para expresar ideas y experiencias espirituales, debido que la terminología de religión contiene un significado completo, más enriquecido y más denso del idioma que tenemos.

En la próxima entrega, consideraré cómo nuestra comprensión del Zen está ampliamente determinada por el contexto en el cual nosotros estamos expuestos.

### **Final de la Parte IV**

